

ARZOBISPO  
*Braulio Rodríguez Plaza*

## Carta semanal

# Singularidad de Jesús de Nazaret

4 de noviembre de 2007

---

Según parece, cada diez horas aparece un libro sobre Jesucristo. ¿Tantos y todos buenos? De todo hay, pues son muchos los factores que impiden que una gran obra llegue a puerto seguro. Pero tantos libros sobre la misma persona suponen una constante digna de tenerse en cuenta. *«En mis tiempos de juventud (...) había toda una serie de obras fascinantes sobre Jesús. (...) En ellas se presentaba la figura de Jesús a partir de los Evangelios: cómo vivió en la tierra y cómo —aun siendo verdaderamente hombre— llevó al mismo tiempo a los hombres a Dios, con el cual era uno en cuanto Hijo»*. He aquí una razón para volver una y otra vez a escribir sobre Jesús: *«Dios se hizo visible a través del hombre Jesús y, desde Dios, se pudo ver la imagen del auténtico hombre»*.

Pero hay otras razones para emprender la aventura de hablar sobre Cristo. Se piensa que esas razones parten de hombres inquietos que no quieren ir por caminos ya paseados; ellos ven una grieta entre el "Jesús histórico" y el "Cristo de la fe"; y no sólo aprecian grietas entre uno y otro, sino un alejarse de modo cada vez más profundo uno de otro. *«Pero, ¿qué puede significar la fe en Jesús el Cristo, en Jesús Hijo del Dios vivo, si resulta que el hombre Jesús era tan diferente de como lo presentan los evangelistas y como, partiendo de los Evangelios, lo anuncia la Iglesia?»*.

Este es el horizonte en el que escribe Joseph Ratzinger, Benedicto XVI, su obra "Jesús de Nazaret". Es sin duda un libro singular por quien lo escribe y por la pretensión que persigue, como expresión de la búsqueda personal del teólogo que fue elegido para suceder a san Pedro. No es un escrito magisterial